



Roma, 9-13 / 05 / 2016

Cruzando el umbral: Tejiendo la solidaridad global para la vida del mundo

Hna. Carol Zinn, SSJ

"...No os dejaré huérfanos, dice el Señor, volveré a vosotros y vuestros corazones se alegrarán... que sean uno... ¿por qué siguen mirando al cielo?... que Él ilumine vuestros corazones, para que podáis conocer la esperanza a la que habéis sido llamados... Sigamos profesando nuestra esperanza... es digno de confianza Aquel que se comprometió... como fuisteis bautizados... vosotros habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes del cielo... ahora creéis... ven... Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor... el Espíritu Santo os lo enseñará todo y os recordará lo que os he dicho..."

(Texto escrituras del 7º domingo de Pascua, Fiesta de la Asunción, y Domingo de Pentecostés)

*Tierra, soy. Fuego, soy. Aire y Agua y Espíritu, soy.
Tierra, eres. Fuego, eres. Aire y Agua y Espíritu, eres.
Tierra, somos. Fuego, somos. Aire y Agua y Espíritu, somos.*
(Lakota Sioux)

Es un honor para mí estar aquí con ustedes, reunidas para la Asamblea 2016 de la UISG y celebrar las bodas de oro de esta importante, importante y significativa y muy necesaria red de leadership de las religiosas en todo el mundo. Si la UISG no hubiera sido creada en 1965, seguramente se hubiera creado ahora, porque ahora, más que nunca, tal vez, las religiosas deben pensar, actuar, orar y ser uno.

El tiempo para estados-nación individuales, autónomos, soberanos, ha terminado; muchas veces observamos y nos lamentamos al ver lo que está sucediendo en y a nuestro mundo y a todas las personas y a la creación de Dios. Tenemos que tener cuidado con esa observación, ya que lo que criticamos podría decirse de nosotras mismas. Durante demasiado tiempo, en algunos casos podría haber sido necesario dependiendo de la cultura y de la fundación histórica, permanecimos firmes, inalterables y fuertes en la individualización de la misión, la autonomía de los ministerios y la soberanía del carisma como estado-nación cerrado; finalmente se ha empezado a poner fin.

Sí, la UISG nos invita a todas y cada una de nosotras a abrazar el tiempo en el que vivimos: tiempo de mayor interdependencia, comunicación acelerada, viajes globalizados, relaciones interculturales generalizadas, peligros y promesas sin precedentes, diálogo histórico, interconfesional, interreligioso y vulnerabilidad inimaginable y visión. La misión de la UISG se necesita aquí y ahora. Los miembros de la UISG son necesarios hoy y mañana. Y es necesario que la UISG se manifieste otra vez, renovada, cada día y todos los días. La tierra necesita la UISG. El mundo necesita la UISG. La Iglesia que amamos necesita la UISG. El futuro necesita la UISG. La vida religiosa necesita la UISG. Necesitas la UISG. El tiempo del lobo solitario ha finalizado, dice el poeta. Es hora de trabajar, caminar, y testimoniar juntas, para la vida del mundo.

Feliz Aniversario, UISG. Que esta Asamblea ponga en su lugar la manifestación de la promesa y de la misión de la UISG para que el mundo pueda ser tocado con nuevas y sanadoras formas por el amor de Aquel en quien y a través de quien recibimos nuestro ser, nuestro Señor Jesucristo, Palabra hecha carne, Dios-con-nosotros, incluso aquí, incluso ahora, siempre fiel.

Mientras pensaba sobre el tema de esta Asamblea, -"Tejiendo la Solidaridad Global para la Vida" y las tres perspectivas a través de las cuales se trataría el tema: el planeta; la vida de los que viven en las periferias; y nuestra vida y vivir como religiosas-, era muy consciente del orden en el que los temas habían surgido en el grupo organizador. Es más adecuado empezar por el ámbito más amplio que comprende toda la vida y en el cual se sitúa nuestra vocación como religiosas.

La frase "una mirada larga y amorosa" se ha atribuido a la práctica de la contemplación. Y de hecho, es una buena descripción de la práctica de situarnos nosotras mismas en presencia de nuestro Dios bueno y bondadoso, a través del poder del Espíritu Santo y en compañía de nuestro hermano, Jesús el Cristo al abrirnos a la continua revelación del amor incondicional de Dios, misericordia, sanación y alegría. Nuestra oración contemplativa y filosofía de vida nos saca de nosotras mismas con el mensaje del Evangelio del auto vaciamiento del amor para poder ser el auto vaciamiento del amor de todo el mundo.

Con el espíritu de dar "una mirada larga y amorosa", me gustaría explorar algunos elementos para ver cómo nosotras podemos tejer una solidaridad global para nuestra casa común, el planeta Tierra. Me gustaría presentar esta exploración en tres (3) partes:

1. El poder de la visión del mundo y la conversión de mentalidad
2. La relaciones mutuas y la conversión del corazón
3. Ser testigo de la Tierra, Fuego, Aire, Agua y Espíritu y la conversión de la voluntad

En la primera parte, ofreceré algunas reflexiones sobre el impacto de la forma en que vemos el mundo con nuestro entendimiento; si bien sólo podemos ver el mundo desde donde nos encontramos, vivimos tiempos exigentes así que nos desplazamos de donde estamos, no solo en sentido metafórico y figurado, sino también literalmente. Verdaderamente la conversión de la mente, pensamiento, el pensamiento y la perspectiva son necesarias.

En la segunda parte, reflexionaré sobre la necesidad de reciprocidad en todas nuestras relaciones, con todos los seres vivos y con la Tierra misma. Sin esta reciprocidad, nuestra forma de relacionarse en el mundo se convierte en competencia, supervivencia del más fuerte, dominación y control de los muchos por los pocos y conquista más que compasión. Verdaderamente es necesaria una conversión del corazón y capacidad de conexión.

Y en la tercera parte, voy a ofrecer algunas reflexiones sobre las formas en las que nosotras, las líderes religiosas y aquellas a las que dirigimos, podríamos dar testimonio de la verdad a la que estamos llamadas: a ser Tierra, Fuego, Aire, Agua y Espíritu para la vida del mundo. En verdad, se necesita una conversión de la voluntad porque la tentación es demasiado grande para nosotras aquí reunidas, inspirarnos unas a otras, desafiarnos entre nosotras y, sin embargo, volver a nuestro propio lugar en la Tierra, despertar a la mañana siguiente y continuar nuestras vidas y nuestro servicio como si este encuentro hubiera ocurrido en otro planeta distinto al que llamamos nuestro casa común, la Tierra.

Antes de iniciar este itinerario de reflexión, permítanme hacer algunas observaciones. El tema de la crisis ecológica y ambiental al que nos enfrentamos en la Tierra es abrumador a muchos niveles. La cantidad de datos que existen sobre aspectos multifacéticos de esta crisis está más allá de la comprensión. El alcance y el impacto de la crisis es motivo serio para hacer una pausa. Tratar de hacer justicia a esta realidad va más allá de los límites de la Asamblea y, ciertamente, más allá de los fines de esta sesión.

Si esta Asamblea se hubiera celebrado en mayo de 2015, nuestra tarea esta mañana sería infranqueable, el número de referencias eruditas sería interminable y el enfoque del contenido sería difícil de abarcar. Afortunadamente, nos reunimos aquí en mayo de 2016, trece meses después de la publicación de *Laudato Si'*, una reflexión profética, poética, conmovedora y práctica que nos llama a la conversión. En tan sólo 246 párrafos y 44 000 palabras, tenemos una invitación general, coherente, convincente y apremiante a mirar nuestra realidad actual, abrirnos a la gracia de la conversión y transformación, avanzar hacia una ecología integral, trazar un camino de amor y compasión sostenible para todos los seres, y reclamar nuestro papel como cocreadores con Dios de toda la creación.

Nuestro hermano jesuita, Tom Reese, ofreció un resumen de los principales mensajes de *Laudato Si'* en su publicación de junio de 2015 en la revista *América*. Al iniciar nuestra propia investigación aquí esta mañana, este podría ser el punto de partida por la amplitud y profundidad de sus enseñanzas:

1. La perspectiva espiritual forma ahora parte de la discusión sobre el medio ambiente
2. Los pobres están desproporcionadamente afectados por el cambio climático
3. Menos es más
4. Ahora la enseñanza Social Católica incluye la enseñanza sobre el medio ambiente
5. Las discusiones sobre el medio ambiente pueden fundarse en la tradición de la Biblia y de la Iglesia
6. Todo está conectado - incluyendo la economía
7. La investigación científica sobre el medio ambiente debe ser elogiada y utilizada
8. La indiferencia generalizada y el egoísmo empeoran los problemas ambientales
9. El diálogo y la solidaridad global son necesarios
10. Se requiere un cambio de corazón

Espero que todas hayamos tenido tiempo para leer por lo menos *Laudato Si'* y, quizás, de leerlo a fondo y seriamente. Tal vez hemos tenido la oportunidad de estudiarlo o tenemos previsto hacerlo. Puede que nuestras congregaciones lo estén haciendo oración, lo estén enseñando, abrazando y encarnando en todas las formas posibles. Por lo tanto, voy a utilizar *Laudato Si'* tanto en el contexto como en el contenido de esta reflexión. Con la tinta todavía secándose en nuestra mente y corazón, inmersas en la encíclica, parece la respuesta más fiel y significativa a la llamada del Evangelio.

**** Canto Lakota Sioux ****

Primera parte: El poder de la visión del mundo y la conversión de la mente

En la primera parte, me gustaría empezar con una historia, invitarlas a realizar un test, presentar las características principales de nuestro mundo según hoy es visto y seguidamente sugerir un camino hacia delante que abarque la necesaria conversión de la mente en este tiempo y ante nosotras, líderes religiosas, como una manera de vivir nuestra respuesta radical al mensaje del Evangelio de Jesucristo, para la vida del mundo.

- Historia
- Test de conocimiento de la Tierra
- Características de la visión del mundo más destacada hoy
- Conversión de la mente: espiritualidad de la Tierra

Primero la historia: Tenemos una reina en nuestra familia, tiene 8 años y su nombre es Mackenzie. Sé que todos tenemos estos miembros en nuestras familias que nos traen gran alegría y bendiciones. También pueden decir palabras profundas de sabiduría y verdad con gran inocencia y humildad.

Cuando Mackenzie comenzó la escuela hace unos años, transcurridos dos meses de curso tuve la oportunidad de preguntarle cómo iban las cosas. Su respuesta fue sorprendente. Simplemente me miró y dijo: "Usted sabe, tía Carol, la verdad, es muy aburrido." Intenté dirigir la conversación hacia cuál era la fuente del aburrimiento y cómo ella trataba de superar la experiencia de aburrimiento. Incluso traté de ayudarla a reconocer que el aburrimiento viene de dentro, pero ella no estaba realmente interesada en esa idea. Para ella, el aburrimiento procedía de las circunstancias externas. Finalmente respiró profundamente y dijo, con gran énfasis, "Tía Carol, sabe que hay algunos niños que necesitan escuchar la misma cosa una y otra y otra vez." Ella no podía entender lo que estaba experimentando en la escuela. Para ella, escuchar lo mismo una y otra y otra vez iba un poco más allá de lo que esperaba en la escuela.

Me acuerdo de esa conversación con Kenzie siempre que considero el concepto de visión del mundo. Parece que nosotros los seres humanos necesitamos escuchar la misma cosa una y otra y otra vez sobre la Tierra, nuestro hogar común, ya que es nuestra casa, la única que tenemos en este preciso momento y que es común a todos los seres que viven en el planeta, no sólo los seres humanos.

Test de conocimientos de la Tierra: Como forma de entender el concepto de la visión del mundo, me gustaría invitarlas a un simple test sobre el planeta. No hay que preocuparse de estar preparada para ello, están todas preparadas para ello por el hecho de habitar en el planeta. Como todos los test sencillos, habrá cinco preguntas y no se puede compartir la información con su vecina.

Pregunta 1: Hacer un dibujo de la tierra, nuestra casa común

Pregunta 2: ¿Cuántos océanos hay en la tierra, nuestra casa común? (1)

Pregunta 3: ¿Cuántas masas terrestres hay en la tierra, nuestra casa común? (1)

Pregunta 4: ¿Cuántos continentes hay en la tierra, nuestra casa común? (5)

Pregunta 5: ¿Cuántas especies hay en la tierra, nuestra casa común? (8-10M)

Para tener una idea de la inmensidad de especies de la Tierra, vamos a hacer una representación visual aquí en la sala. (Demostrar la aproximación de especies existentes dividiendo la sala en varios grupos de especies: insectos, flora/fauna, bacterias/hongos, otros, seres humanos). La visualización del alcance relativo de los seres humanos frente a todas las otras especies es humillante por decir algo. Cuando recordamos que la ciencia nos dice que nuestra especie necesita todas las otras especies para sobrevivir y, por el contrario, todas las otras especies podrían beneficiarse siete veces sin la presencia de los seres humanos, queda claro que los seres humanos necesitan escuchar lo mismo una y una y otra vez.

Características principales de la visión del mundo: Si una imagen vale más que mil palabras, vamos a echar un vistazo a dos imágenes importantes de nuestro mundo de hoy. La primera es aquella que sigue enseñándose en las escuelas de todo el mundo y sigue siendo la imagen proyectada de la Tierra. Y la segunda, la imagen del planeta desde el espacio, realizada en 1969, que sigue utilizándose más o menos decoración. Esta es la que se muestra, por ejemplo, en el Día de la Tierra, mientras que la anterior se refiere normalmente al "mundo real". Hay características muy distintas y decisivas de cada una de estas imágenes de la Tierra y las encuentro bastante convincentes ya que tratamos de discernir a qué nos lleva, como seres humanos y sobre todo como religiosas internacionales, cruzar el umbral para que realmente comencemos a vivir, actuar, orar y ser uno.

Características de la visión del mundo "occidental/norte": percepción, relación y rol humano

1. Todo se ve, se entiende y se experimenta como algo separado de todo lo demás. (Agua, océanos, tierra, continentes, especies, seres humanos, religiones, culturas, razas, género, economía, política, etc., todos son vistos no sólo como algo distinto y diferente, sino como entidades independientes).
2. En una visión del mundo separado, la comprensión de la relación es la de una escalera. (Hay algunas especies, razas, culturas, economías, religiones, etc., que son simplemente vistas como mayores/mejores que otras).
3. En una relación en escalera, visión separada del mundo, el rol de los seres humanos se entiende como una práctica de la ilusión del control. (Todo desde la errónea-lectura del Génesis [dominio] a la actual lectura errónea del cambio climático global [ciencias políticas] refleja esta noción de los seres humanos que piensan que está "bajo control").

Sugiero que si bien seremos rápidas para ver cómo esta visión del mundo se desarrolla en los demás (es decir, políticos, abogados, líderes, iglesias, educadores, etc.), es importante recordar que esta visión del mundo está también viva y bien viva dentro entre nosotras. Fue sólo hace unas décadas que se nos presentó la conciencia de que todos estamos llamados a la santidad y que la vida religiosa no está en un peldaño superior en la escalera de la santidad del matrimonio o las vocaciones individuales. Y en un pasado no muy lejano, sabemos que la competencia entre carismas existía bastante profundamente entre nosotras religiosas. Tal vez todavía respira en algunas partes de nuestra mente y corazón. O recientemente, hemos visto lo difícil que puede ser para nosotros trabajar realmente juntas, porque por el sentido de propiedad, podríamos estar tentadas a retener más a nuestras novicias, nuestros ministerios, nuestros recursos fiscales, nuestra tierra, nuestros edificios e incluso nuestros carismas, como si pertenecieran a nosotros y solo a nosotros. Y el Papa Francisco nos ha llamado en este tiempo inmediato a recordar nuestra vocación y ver las veces en las que nos encontramos a nosotras mismo como oportunidades de gracia, conversión y alegría para cruzar fronteras artificiales que hemos creado en nuestras mentes y corazones. En verdad,

el único límite es el Corazón de Dios y nuestra vocación es dar testimonio de ese Corazón y guiar a otros más allá de las fronteras que intentan poner límites a ese Corazón.

La imagen de la Tierra desde el espacio la tenemos sólo desde 1969. En realidad no hace mucho tiempo. Y ciertamente no lo suficiente como para transformar nuestra visión del mundo. Es importante recordar aquí que, si bien esta imagen es relativamente nueva para algunas de nosotras, es una vista de la Tierra que continúa dando forma a muchos de nuestros hermanos y hermanas indígenas, los primeros pueblos de las naciones y muchas tradiciones religiosas y espirituales que han vivido desde hace siglos y continúan viviendo, actuando, orando y siendo uno.

Características de la Tierra vista desde el espacio: percepción, relación y rol humano

1. Todo lo que se ve, se entiende y se experimenta conectado a todo lo demás (sólo hay un cuerpo acuoso, una masa de tierra, una comunidad de vida basada en la unidad fundada en la celebración de la diversidad, un deseo de compartir la plenitud de la vida y la alabanza de un ser "más allá de uno mismo")
2. En una visión del mundo conectada la relación se entiende como un círculo. Cualquier cosa que pase a un miembro del círculo pasa a todos los miembros del círculo. La alegría, la esperanza, el dolor y la angustia de uno es la alegría, la esperanza, el dolor y la angustia de todos. Hasta que todos son libres, nadie es libre)
3. En una visión del mundo relacional, conectada, el rol de los seres humanos es entender cómo participar en las emergentes, continuas e irreversibles transformaciones. (Cada elección que hacemos, sin importar el contenido, refuerza o debilita nuestra capacidad de elegir por el todo, por el bien común, por la vida del mundo. Cuanto más elegimos desde la perspectiva de participar en el sagrado proceso de conversión y transformación, más nos acercamos hacia el reflejo de la imagen de Dios a cuya imagen hemos sido creados).

Conversión de la mente: Entonces, ¿qué tipo de conversión de la mente necesitamos al considerar el poder de nuestra forma de ver el mundo, y cuán desafiante es aprender, literalmente, a ver de una forma nueva, una forma que haga referencia a toda la vida, que reconozca la Fuente de toda la vida, respete la diversidad inherente a la comunidad de vida y concilie las actuales formas de pensar y ser, planificar y actuar, que de forma insistente y repetidamente fracasan para fomentar la salud y el bienestar de la Tierra, nuestro hogar común? Si bien se han intentado aproximaciones científicas, sociológicas, ecológicas, económicas, culturales y corporativas, estas han resultado negativas en términos de conversión real del pensamiento y de la mente. Lo que parece necesario hoy es un enfoque espiritual que llegue, toque, sane y transforme nuestra mente. *Laudato Si'* ofrece esta aproximación a una espiritualidad de la Tierra:

“No somos Dios. La tierra nos precede y nos ha sido dada. Esto permite responder a una acusación lanzada al pensamiento judeo-cristiano: se ha dicho que, desde el relato del Génesis que invita a «dominar» la tierra, se favorece la explotación salvaje de la naturaleza presentando una imagen del ser humano como dominante y destructivo. Esta no es una correcta interpretación de la Biblia como la entiende la Iglesia. Aunque es verdad que algunas veces los cristianos hemos interpretado incorrectamente las Escrituras, hoy debemos rechazar con fuerza que, del hecho de ser creados a imagen de Dios y del mandato de dominar la tierra, se deduzca un dominio absoluto sobre las demás criaturas.” (67)

“Al mismo tiempo que podemos hacer un uso responsable de las cosas, estamos llamados a reconocer que los demás seres vivos tienen un valor propio ante Dios... toda criatura posee su bondad y su perfección propias... Las distintas criaturas, queridas por sí mismas, reflejan, cada una a su manera, un rayo de la sabiduría y de la bondad infinita de Dios. Por esto, el hombre debe respetar la bondad propia de cada criatura para evitar un uso desordenado de las cosas.”(69)

“Cuando insistimos en decir que el ser humano es imagen de Dios, eso no debería llevarnos a olvidar que cada criatura tiene una función y ninguna es superflua. Todo el universo material es un lenguaje del amor de Dios, de su desmesurado cariño hacia nosotros. El suelo, el agua, las montañas, todo es caricia de Dios.”(84)

“Desde las vistas panorámicas a la forma de vida más ínfima, la naturaleza es un continuo manantial de maravilla y de temor. Ella es, además, una continua revelación de lo divino. Percibir a cada criatura cantando el himno de su existencia es vivir gozosamente en el amor de Dios y en la esperanza» Podemos decir que, «junto a la Revelación propiamente dicha, contenida en la sagrada Escritura, se da una manifestación divina cuando brilla el sol y cuando cae la noche”(85)

“El conjunto del universo, con sus múltiples relaciones, muestra mejor la inagotable riqueza de Dios. La interdependencia de las criaturas es querida por Dios. El sol y la luna, el cedro y la florecilla, el águila y el gorrión, las innumerables diversidades y desigualdades significan que ninguna criatura se basta a sí misma, que no existen sino en dependencia unas de otras, para complementarse y servirse mutuamente.”(86)

canto Lakota Sioux

Segunda parte: La reciprocidad de las relaciones y la conversión del corazón

En esta parte de nuevo voy a empezar con una historia, las invito a realizar otro test, pero esta vez sobre la realidad de la Tierra, las características del mensaje del Evangelio tan necesarias hoy en día y, posteriormente, sugerir un camino a seguir que comprenda la conversión del corazón adoptado primero por nosotras, líderes religiosas, como un modo de vivir nuestra respuesta radical al mensaje del Evangelio de Jesucristo, para la vida del mundo.

- Historia
- Test de la realidad de la Tierra
- Características del mensaje del Evangelio
- Conversión del corazón: Espiritualidad de la totalidad

Historia: Una madre envió a su hija de ocho años, a la tienda de la esquina a comprar algunas cosas, y empezó a preocuparse cuando la niña tardaba más de lo necesario en regresar. Después de varias horas de angustia y muchos esfuerzos para tratar de encontrar a su hija, la madre volvió a la cocina y vio a su hija de pie allí. Inicialmente, la madre tuvo la tentación de reñir a la niña por haber estado fuera tanto tiempo sin decir a dónde iba. Pero la niña empezó a hablar primero. Dijo que era consciente de que había estado fuera mucho tiempo y que sentía que su madre se hubiera preocupado. Después del interrogatorio, la madre descubrió que la niña no se perdió, ni se alejó del camino a la tienda, ni fue a ninguna otra tienda. Cuando la madre le preguntó por qué se entretuvo tanto tiempo, la niña explicó que cuando se dirigía a la tienda, se dio cuenta de que su amiga estaba sentada en el camino con su muñeca rota y lloraba con mucha tristeza. La madre notó la compasión y la simpatía de su hija y le preguntó si la había ayudado a arreglar la muñeca o a pedir que otra persona la arreglara. Para su sorpresa, la hija explicó que ella no hizo ninguna de esas cosas. Cuando le preguntó qué hizo para tardar tanto si no había ayudado a la niña, su hija se limitó a decir que ella hizo lo único realmente útil en esta situación que era sentarse junto a su triste amiga y ayudarla a llorar.

A mí me parece que esta conmovedora historia recoge la esencia de nuestra vocación: estar suficientemente presentes en la realidad que nos rodea para que nuestros corazones se conmuevan tan profundamente como para provocar una respuesta apropiada. Es tan fácil para nosotras, religiosas, evitar la realidad en la que nos encontramos como especies y como comunidad de vida. Es fácil porque la realidad muchas veces se encuentra justo en frente de nosotras y todavía no la vemos como lo que es y por lo tanto somos incapaces de responder totalmente. En cambio, podemos tener la tentación de responder a lo que creemos que es la realidad o respondemos fuera de nuestra propia realidad más que en la realidad actual.

Test de la realidad de la Tierra: Para tratar de comprender la realidad de la Tierra, las invito a un pequeño test. Sólo dos preguntas esta vez. Y cada respuesta es una sola palabra. Por lo tanto, debería ser bastante fácil y rápido.

Pregunta 1: Al considerar la Tierra, nuestro hogar común, ¿cuál cree que es el desafío más grave sufrido por la especie humana? (Pobreza)

Pregunta 2: Al considerar la Tierra, nuestro hogar común, ¿cuál cree que es el desafío más grave experimentado por todas las otras especies en su conjunto? (Pobreza)

Es sorprendente darse cuenta de que la pobreza es la respuesta para ambas preguntas. A decir verdad, no es tanta la pobreza, esa es la respuesta porque la pobreza es una condición creada. No existe más que como consecuencia de un comportamiento. No hay falta o escasez en el mundo natural. Funciona en una economía de la abundancia. En otras palabras, hay suficiente para todos, el único lugar donde este principio no funciona es cuando se aplica a interacciones relacionadas con el hombre.

Y así la pobreza en algunos aspectos muy reales no es la respuesta. La respuesta más precisa es la presencia de la escandalosa acumulación de riqueza por unos pocos a expensas de las necesidades de la mayoría. En otras palabras, tanto el medio ambiente como la familia humana sufren a causa de la interacción dinámica entre los pocos y los muchos, entre deseos y necesidades, entre los que tienen y los que no tienen.

La pobreza es el síntoma de que las interacciones humanas no están sincronizados, no se basan en el bien común, no se centran en el cuidado de nuestro planeta, la Tierra.

Es difícil imaginar que hoy haya alguien en la Tierra que no haya visto las imágenes y/o estadísticas de la pobreza. Sabemos que 8/10 personas están por debajo del nivel mínimo de educación, de hogar y alimentación, de cuidados y asistencia médica. El otro 2/10 está por encima del nivel medio de educación, hogar, alimentación y cuidados. Sabemos que 7/10 personas no sabe leer (y que 6/7 de ellos son mujeres y niñas). Sabemos que 1/3 personas vive con menos de \$ 1 USD. Sabemos que 4/5 personas no pueden beber el agua de su entorno, mientras que el otro 1/5 tiene tanta agua que no saben qué hacer con ella.

También sabemos que el agua es un derecho y no una comodidad; que la tierra es un regalo que debe ser cuidada con amor y no propiedad del mejor postor; que todas las especies son expresiones del Dios Creador y no para el uso y abuso de los seres humanos; que los conflictos actuales de todo el mundo están conectados, en su mayor parte, con algún aspecto de los recursos naturales que se disputan desde perspectivas religiosas/culturales/étnicas; que los modelos de producción, consumo y reproducción son parte de la estructura de un primer mundo dominado por la economía mundial; que la guerra contra las drogas, las bandas, la violencia contra las mujeres, la trata de mujeres y niños y el desplazamiento sin precedentes de los pueblos sobre/de/en todos los continentes del planeta son consecuencias de medidas políticas y económicas de explotación y manipulación; y que la deforestación, los transgénicos, el agotamiento del suelo, río/lago/contaminación de los océanos, la calidad del aire, especies en peligro/extinción, deterioro del hábitat, pueblos costeros y la desaparición del comercio, y el calentamiento global son indicadores de un planeta en necesidad de sanación y regresó al diseño de plenitud y bienestar de su Creador.

Y sin embargo, incluso con toda esta información, el desafío humano y del medio ambiente más serio sigue siendo esta presencia de la pobreza causada por las necesidades de los muchos, consideradas prioridad, sobre las necesidades de la mayoría, independientemente de su especie. Y si bien hay indicios de que alguna conversión se está realizando y se están haciendo algunos progresos en términos de redistribución de la riqueza, la dura realidad es que cuando los líderes del mundo se reunieron en septiembre de 2015 se vieron obligados a proponer una agenda global para el 2030 identificándose y comprometiéndose con los objetivos de desarrollo sostenible. Y, de nuevo, como en septiembre de 2000 con los objetivos de Desarrollo del Milenio, en el primer objetivo se lee: erradicación de la pobreza con una descripción de los objetivos específicos que indicarán el progreso de la consecución de esta meta hasta el año 2030. Tan grave es el problema de la disparidad económica, que en cada reunión internacional y nacional es un punto más del programa del encuentro. Tan grave es el impacto de la pobreza en el medio ambiente, que todos los esfuerzos del medio ambiente tienen en cuenta la dimensión económica y social de la sostenibilidad. Y tan grave es la realidad de la pobreza que toda tradición de fe, incluyendo la nuestra, centra su atención en los pueblos más marginados y vulnerables como un modo de vivir los principios de los textos sagrados. Esta realidad, el sufrimiento extremo, el dolor, la angustia y la injusticia impuesta por algunos seres humanos sobre sus hermanas y hermanos y toda la creación de Dios rompe claramente nuestros corazones.

Pero, ¿qué hacer? ¿Cómo abordar el problema? ¿Cuál es el remedio? ¿Quién se atreve a ofrecerlo? ¿De dónde vendrá el coraje? ¿Y por qué se tarda tanto tiempo para que la realidad de la Tierra llegue a nuestros corazones? Y quizás, todavía más sorprendente, ¿por qué se tarda tanto tiempo para que nuestros corazones se muevan a la acción? A pesar de todos los servicios de las religiosas que por todo el mundo se centran en las necesidades de los hijos de Dios sentados en las periferias de la ciudad y pidiendo limosna, todavía prevalecen las necesidades. ¿Qué es lo que no estamos haciendo en términos de erradicación de la pobreza? ¿Cómo es que con todos nuestros servicios directos el impacto de la pobreza prolifera en todo el mundo y afecta a la vida, la salud, la sostenibilidad y la viabilidad de todo lo que vive?

Características del mensaje del Evangelio: Quizás nuestros corazones se hayan empezado a romper por el dolor de nuestro mundo y estemos dispuestos a dejar que las palabras del mensaje del Evangelio se filtren en él y preparen el camino para la conversión. Nuestras hermanas y hermanos judíos rezan para que la Palabra de Dios esté en sus corazones. La tierra no parece un lugar común para la Palabra de Dios -normalmente oramos para que la Palabra de Dios esté en nuestros corazones. La sabiduría de la Torá enseña que la Palabra de Dios realmente sólo puede estar dentro de nuestros corazones cuando nuestros corazones se rompen por el dolor y el sufrimiento del mundo. Una vez rotos se abren, entonces la Palabra de Dios que está asentada en nuestro corazón puede caer en el interior de nuestros corazones; y entonces se inicia el proceso de conversión. Simplemente puede ser que después de todas las décadas en las que las religiosas han estado en la vanguardia respondiendo a las necesidades de los que sufren, haya llegado el momento de que seamos realmente corazón roto para ver cuando miramos nuestro mundo local, regional, nacional y global, y permitir que el dolor y la destrucción de los ecosistemas, los sistemas sociales, sistemas políticos, la familia y los sistemas tribales, los sistemas económicos y los sistemas institucionales, incluyendo el nuestro, finalmente resuenen en nuestra conciencia de tal manera que nos muevan a la acción que nos une a pensar, actuar y orar y ser uno.

Sin embargo, será un reto de proporciones enormes. Es un hecho bien conocido que las religiosas se encuentran entre el grupo de mayor nivel de educación de entre las mujeres del planeta hoy en día. También se entiende que la vida religiosa se ha convertido en un estilo de vida del primer mundo, independientemente de donde viven los religiosos. Esto es por la sencilla razón de que la educación es un elemento constitutivo importante y necesario de nuestra vida. Y esto es un elemento bueno y útil. Ciertamente no queremos una menor educación. Sin embargo, el nivel de educación presente entre nosotras, en el conjunto de subespecies de la comunidad humana, inclina la balanza de nuestra mente y corazón hacia la tentación de permanecer cómodamente en nuestra zona de confort. También crea un riesgo profesional en el que el fenómeno de los privilegios se deslice –se deslice en nuestra mente y corazón. Y presenta el eterno desafío de tratar de servir en los bordes y las periferias de nuestro mundo mientras que nosotros mismos vivimos en el centro. Es muy difícil, si no imposible, dirigirse a los márgenes cuando nuestra casa está situada lejos del margen ya sea en el modo de pensar como físicamente. La seguridad inherente, el acceso a los recursos y la educación son regalos, es verdad, y frecuentemente usamos esos dones al servicio de los demás. Al mismo tiempo, crean el espacio para un adormecimiento de la conciencia y su consecuente ceguera del corazón que puede convertirse fácilmente en una lente a través de la cual pensamos, actuamos y oramos y somos uno.

En la Escritura, vemos con toda claridad el mensaje de Jesús sobre la forma de discipulado. Una y otra vez vemos una trinidad de opciones ante Jesús y que a su vez Él pone ante sus discípulos. La enseñanza de la Iglesia, la doctrina social de la Iglesia y, más recientemente, la enseñanza del Concilio Vaticano II y la Alegría del Evangelio todos captan esta trinidad de manera profunda y profética.

La reciprocidad de las relaciones gira eligiendo el amor sobre el miedo, cada vez y en cada una de las circunstancias; la misericordia sobre el juicio, en cada encuentro y en cada experiencia única; y la inclusión sobre la exclusión, en cada oportunidad y en cada lugar. Es muy claro cómo Jesús vivió su vida a partir de este modelo de reciprocidad. Cada relación que tenía, creaba, encontraba, observaba, demostraba su opción fundamental por el amor, la misericordia y la inclusión, incluso cuando todo y todos a su alrededor lo tentaban con el miedo, el juicio y la exclusión.

Y vemos que las prácticas de la humildad, hospitalidad y perspectiva holística sostenían la capacidad de Jesús de elegir el amor, la misericordia y la inclusión. Con humildad, hospitalidad y perspectiva holística como prácticas

cotidianas, esas se convierten en parte de la propia naturaleza para ser solidarios con todo lo que vive y recibirlo todo como cercano, hermana y hermano. La humildad señala con crudeza las tentaciones de arrogancia, justicia e insensibilidad del corazón. La hospitalidad se opone firmemente el instinto de pensar o sentir actitudes que suenan como "no en mi patio trasero (del barrio, país, congregación, comunidad local)" o "nosotros no podemos hacer eso (acoger a una familia de refugiados, rezar verdaderamente con otra tradición religiosa, entablar relaciones significativas con aquellos que son menos que nosotras, crear asociaciones entre nosotras que ponen a prueba los límites de propiedad y control)". Y la perspectiva holística analiza sistemáticamente una forma de ser en el mundo y en relación que cuestiona cuáles son sus necesidades primarias, a quién está dirigido su programa y cuál es la presencia de los sin rostro y sin voz.

Cuanto más honestos, acogedores y holísticos podamos ser unos a otros, más allanaremos el camino para la conversión del corazón que necesita el mundo y que podría ocurrir a través de nuestro testimonio de conversión. El coste será grande, pero el coste que no atestigua tal humildad, hospitalidad y perspectiva global será mucho mayor. Tal vez parte de nuestra vocación en este momento es dar testimonio de la capacidad de conversión que permanece en barbecho en el corazón humano.

En cierto modo parece tan simple que podríamos preguntarnos por qué o cómo, más veces sí que no, no estamos a la altura de tomar las decisiones según el Evangelio. La verdad profunda del alma es que estas opciones evangélicas no son fáciles, populares o exitosas. Corremos el riesgo, una y otra vez, de mantener lo que hemos conseguido, - como nuestro prestigio, nuestro poder e influencia, nuestra posibilidad de fracaso y nuestra propensión a los éxitos-, todo en servicio a aquellos a los que servimos. Anidadas en la mente de nuestro corazón están las perennes tentaciones a las que Jesús se enfrentó en el desierto. En el desierto de nuestra propia vida y servicio elegido nos enfrentamos a las mismas tentaciones. Pensar, actuar, orar y ser uno seguramente desplazará las placas tectónicas de confianza, seguridad, comodidad y control. El miedo, el juicio y la exclusión son patrones, incluso si son nuestros valores predeterminados, son solopatrones. Y se necesita atención diaria para discernir cuándo permitimos que nuestros patrones predeterminados reinen.

Conversión de corazón: Entonces, ¿qué tipo de conversión del corazón nos incitará a tejer la solidaridad mundial para la vida del mundo? ¿Cómo podemos ir más allá de las formas con las que nos hemos acostumbrado a pensar y actuar y orar y ser uno? ¿Cómo podemos encontrar el valor y la visión para cruzar realmente el umbral en el que hemos permanecido durante décadas? ¿Hacia dónde nos volvemos cuando las opciones que se nos presentan son graves, serias, sobrias y modestas? Podemos recurrir a *Laudato Si'* 'para algunas condiciones prácticas y proféticas necesarias para la conversión del corazón en una espiritualidad de la totalidad:

“El ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos, y no podremos afrontar adecuadamente la degradación ambiental si no prestamos atención a causas que tienen que ver con la degradación humana y social. De hecho, el deterioro del ambiente y el de la sociedad afectan de un modo especial a los más débiles del planeta.” (48)

“Quisiera advertir que no suele haber conciencia clara de los problemas que afectan particularmente a los excluidos. Ellos son la mayor parte del planeta, miles de millones de personas. Hoy están presentes en los debates políticos y económicos internacionales, pero frecuentemente parece que sus problemas se plantean como un apéndice, como una cuestión que se añade casi por obligación o de manera periférica, si es que no se los considera un mero daño colateral.”(49)

“De diversas maneras, los pueblos en vías de desarrollo, donde se encuentran las más importantes reservas de la biosfera, siguen alimentando el desarrollo de los países más ricos a costa de su presente y de su futuro. La tierra de los pobres del Sur es rica y poco contaminada, pero el acceso a la propiedad de los bienes y recursos para satisfacer sus necesidades vitales les está vedado por un sistema de relaciones comerciales y de propiedad estructuralmente perverso.”(52)

“No puede ser real un sentimiento de íntima unión con los demás seres de la naturaleza si al mismo tiempo en el corazón no hay ternura, compasión y preocupación por los seres humanos. Es evidente la incoherencia de quien lucha

contra el tráfico de animales en riesgo de extinción, pero permanece completamente indiferente ante la trata de personas, se desentiende de los pobres o se empeña en destruir a otro ser humano que le desagrada.”(91)

Canto Lakota Sioux

Tercera parte: Ser testigo de la Tierra, Fuego, Aire, Agua y Espíritu y la conversión de la voluntad

En la tercera parte, nuevamente empezaré con una historia, las invito a un test más, -esta vez tiene solo una pregunta y su respuesta solo una palabra-, así que los tests son cada vez más fáciles, o eso creemos. Seguidamente, me gustaría usar las características de la Tierra, Fuego, Aire, Agua y Espíritu para entender cómo podemos avanzar juntos. Y a continuación sugerir a las religiosas algunas medidas prácticas para aceptar la conversión de la voluntad necesaria en estos tiempos como una respuesta radical al mensaje del Evangelio de Jesucristo, para la vida del mundo.

- Historia
- Test de la conciencia de la tierra
- Características de la colaboración
- Conversión de la voluntad: Espiritualidad de la Influencia

Primero la historia: de nuevo nuestra reina, Mackenzie. Hacia la mitad del segundo curso, le pregunté cómo le iba. Ella respondió con gran entusiasmo que era un líder y así es como le iba. Por supuesto, quise saber lo que significaba ser un líder. Pensó un momento y después me explicó que la maestra dice que ella es una líder y la llama líder. Tras una posterior conversación, intenté ayudarla a hacerle ver que en realidad la maestra estaba invitando a todos los niños a ser lo mejor posible y hacerlo lo mejor posible, etc. Kenzie me interrumpió y aseguró que mientras el profesor estaba animando a todos los niños, ella era un líder. Y la explicación de por qué eso era así fue interesante: Kenzie simplemente dijo que era un líder porque el maestro siempre le pide que haga las cosas primero porque no tiene miedo a cometer un error.

Leadership: habilidad, libertad y coraje para intentar hacer cosas el primero, porque no se tiene miedo a cometer un error. Quisiera que los líderes a todos los niveles de nuestro mundo, naciones, estados, ciudades, barrios, iglesias, templos y mezquitas, congregaciones, ministerios y comunidades ejercieran ese tipo de liderazgo.

La libertad y el coraje necesarios hoy para resistir la tentación del miedo a dar respuesta a las cuestiones fundamentales de nuestro tiempo que se avecinan en todas partes en nuestro mundo, incluso en esta sala y en cada una de nuestras mentes y corazones. Los recursos necesarios para erradicar la pobreza están al alcance de la mano; los recursos necesarios para honrar la capacidad de la tierra de sanar y fortalecer abundantemente para toda la vida están al alcance de la mano; el único recurso evidentemente ausente es el que más se necesita: la voluntad, la elección de pensar, actuar, orar y ser conjuntamente. Si evaluamos el panorama global de la política, economía, sociedad, iglesia, cultura o educación o si tenemos en cuenta nuestra propia capacidad de libertad, coraje, la valentía y la voluntad, este recurso falta.

¿Por qué? ¿Cómo esta resistencia continuará controlándonos a todas y a cada una de nosotras? ¿De qué manera se manifiesta, incluso entre nosotras, aquí y en casa en nuestras congregaciones y comunidades? Tal vez un test rápido pueda arrojar alguna luz sobre este misterio.

Test de conciencia de la Tierra: Imagina por un momento que nosotras, religiosas por todo el mundo, comprometidas a abordar el síntoma de la pobreza y sus causas: la acumulación desenfrenada y ofensiva de la riqueza obtenida por las necesidades satisfechas a expensas literalmente de las necesidades de la mayoría. ¿Cómo tendríamos que trabajar juntas para que nuestro testimonio de respuesta radical al mensaje del Evangelio en este contexto histórico y cultural se convierta en una realidad? Voy a darles una pista: la respuesta es una sola palabra (tiempo para el intercambio en las mesas)

Voy a suponer la respuesta "colaboración" apenas ha aparecido y si hubiera sido así, se entiende bien poco lo que realmente significa. Hay algunas formas clave para que los seres humanos intenten trabajar juntos:

Competencia: mediante la cual dos o más personas trabajan unos contra otros por el mismo objetivo.

Cooperación: por la que dos o más personas trabajan juntas por el mismo objetivo.

Colaboración: mediante la cual dos o más personas trabajan juntas libre y voluntariamente por un objetivo común usando los procesos y recursos necesarios para hacerlo.

Asociación: mediante la cual dos o más personas trabajan juntas libre y voluntariamente en la creación de un objetivo común usando los procesos y recursos necesarios para hacerlo con reciprocidad total de poder e influencia sobre el resultado.

Nosotras religiosas somos bastantes expertas en cooperación e incluso colaboración. Muchos proyectos preciosos existentes demuestran nuestra capacidad de trabajar juntas en servicio al Pueblo de Dios y a toda la Creación. La comunidad internacional reconoce que necesita asociaciones para un futuro saludable, integral, sostenible, justo, pacífico y viable para todos los miembros de la Tierra, nuestro hogar común. Si bien todas las asociaciones son colaborativas y cooperativas en construcción, lo contrario no es cierto. Y tendemos a usar la palabra asociación con bastante libertad, aunque los esfuerzos que estamos describiendo están muy debajo de las asociaciones verdaderas.

El aspecto más convincente de una asociación gira en torno a la dinámica de poder y control. Para que un esfuerzo colaborativo se realice como si fuera una asociación, el objetivo a conseguir debe ser discernido entre todos y los recursos, todos ellos, tienen que ser "puestos sobre la mesa" y ofrecidos sin condiciones. Y el resultado tiene que surgir, desplegarse y desarrollarse al tiempo que la asociación evoluciona. La necesidad de flexibilidad, error, cambio de dirección, cambio en la planificación, e incluso la presencia del fracaso exige una libertad, coraje y valentía más allá de lo que muchas de nosotras estamos acostumbradas a ofrecer.

El mejor ejemplo de asociación es el milagroso proceso de la concepción. Nuestro séptimo curso de ciencias y la escuela superior de biología enseña que el acto de reproducción de todas las especies no es simplemente un acto de cooperación y colaboración. Es una asociación en el más amplio sentido de la palabra. Las células individuales aportan todo lo que tienen, dejan su propia identidad/poder/influencia en el proceso de crear juntas lo que ninguna de las dos puede hacer por sí sola. Y la nueva entidad, al tiempo que contiene todos los bits de las células originales, es una creación completamente nueva. La ciencia incluso adscribe un nuevo nombre. De hecho, las células originales dejan de existir, han muerto en el acto de crear juntas lo que ninguna de ellas podría haber hecho sola.

Cuando la comunidad internacional habla de la creación de asociaciones con el fin de satisfacer los SDG del 2030 o frente a las crisis globales, se ve más fácil por qué es tan difícil de hacer. Y los países y gobiernos que tienen más para dar más son los que se resisten a convertirse en socios. Este modelo se encuentra no sólo entre los países ricos y desarrollados, generalmente, los llamados países del "primer mundo", a pesar de que se lleva a cabo con mayor crudeza entre los grupos de interés. El patrón está vivo y bien dentro, y entre todos los estados-naciones y los gobiernos. El deseo humano y la tendencia de poder y control existe en todas partes y cuando la atmósfera política y económica en el entorno global está dominado por esta energía, la creación y el logro de una verdadera asociación casi desaparece en el horizonte como un sueño, impracticable, totalmente irreal, un modo Pollyanna de comportamiento.

Es humillante darse cuenta de cómo las religiosas son percibidas por la comunidad internacional y diplomática. Somos descritas como:

1. Presencia en el mundo y red eficaz/eficiente
2. Larga historia
3. Presente en lugares muy duros
4. Cuando las cosas se ponen difíciles, no nos vamos
5. Lograr mucho con poco
6. Negociamos un acuerdo para las personas y los problemas no para nosotras mismas (mujeres, niños, planeta)

¿Somos maduras para la creación de verdaderas asociaciones? ¿Cómo podemos aprender a hacerlo? ¿Hacia dónde nos dirigimos para obtener ideas, orientación, modelado y puntos de referencia?

Características de la asociación: Tal vez podríamos mirar la presencia del Espíritu de Dios en la Creación y ver cómo la Tierra, Fuego, Aire, Agua y Espíritu pueden enseñarnos a pensar, actuar, orar y ser uno.

Tierra: consistencia, responsabilidad, fiabilidad, respeto, perseverancia.

¿Y si usamos estos atributos de la Tierra en la creación de asociaciones entre ellos y con muchos otros con el fin de tejer la solidaridad en el planeta? ¿Y si nos comprometemos a plantar un árbol por cada miembro y cada servicio cada año? ¿Y si involucramos a los más diversos grupos a unirse a nosotros? O ¿Y si nos unimos a grupos que ya están haciendo esto mismo?

¿Qué pasaría si realmente nos asociamos con otro al salir de aquí sabiendo que en todo el mundo, las religiosas iban a asociarse y empezar la regeneración y restauración del suelo fértil de la Tierra, nuestro hogar común? Y al hacerlo, ¿tejer una red de pensamiento, acción, oración y liderazgo en todo el mundo? Asociaciones simples, estratégicas, sagradas y sostenibles.

Fuego: creativo, transformador, entusiasta, valiente, vigoroso, celoso, audaz, decisivo.

¿Y si nos esforzamos en transformar nuestro corazón, mente, hogar, barrio, comunidad, congregación todos los meses del año? ¿Y si nos comprometemos a transformar nuestra forma de ver el mundo, transformando nuestra capacidad de compasión, transformando nuestras zonas confortables y cómodas, transformando nuestra complacencia, transformando nuestra inercia? ¿Y si nos involucramos con algún otro u otros para realizar este duro trabajo de transformación?

¿Qué pasaría si realmente nos asociamos con los demás al salir de aquí sabiendo que en todo el mundo, las mujeres religiosas iban a asociarse y prender el fuego de la transformación regenerando y restaurando el sistema digestivo de la Tierra, nuestro hogar común? Y al hacerlo, ¿tejer una red de pensamiento, acción, oración y liderazgo en todo el mundo? Asociaciones simples, estratégicas, sagradas y sostenibles.

Aire: vigilante, buen corazón, confiado, claridad, optimista, alegre.

¿Y si creamos círculos de conversación en cuestiones políticas y económicas para hacer frente a las preocupaciones ambientales en cada estación del año? ¿Y si usamos los lugares que tenemos para invitar a otros a conversaciones audaces sobre las cuestiones que realmente nos importan allí donde vivimos? Cada vez está más claro que la única forma de cambiar el mundo es cambiar nuestro mundo, aquel bajo el cual tenemos nuestros pies. ¿Qué pasa si llegamos a nuestros líderes políticos y económicos locales en formas que fomentan asociaciones para crear barrios, pueblos, ciudades, ciudades en las que todos estén alimentados y nutridos para vivir la vida plena y libre? ¿Qué pasaría si realmente nos asociamos con los demás al salir de aquí sabiendo que las religiosas, en todo el mundo, van a transformar el sistema respiratorio de la Tierra, nuestro hogar común? Y al hacerlo, ¿tejer una red de pensamiento, acción, oración y liderazgo en todo el mundo? Simple, estratégico, sagrado y sostenible.

Agua: Nutrición, sanación, mantenimiento, comprensión, perdón, compasión, misericordia.

¿Qué pasa si preparamos rituales de sanación y reconciliación para celebrar los días internacionales en su memoria?

8 marzo	Día Internacional de la Mujer
22 marzo	Día Mundial del Agua
22 abril	Día de la Tierra
22 mayo	Día de la Bio-Diversidad
9 agosto	Día de los Pueblos Indígenas
21 septiembre	Día Internacional de la Paz
17 octubre	Día Internacional de la Erradicación de la Pobreza
8 diciembre	Día Internacional de los Derechos Humanos

¿Qué pasaría si intencionadamente acogiéramos todas las religiones y tradiciones de fe en nuestros locales? ¿Y si extendiéramos esta acogida a todos los sectores asegurándonos de que hubiera un conocimiento público de estos rituales? ¿Y si ofreciéramos "rituales para llevar a casa" para que las familias, las empresas, escuelas y lugares de culto pudieran involucrarse en rituales de sanación y reconciliación? ¿Qué pasaría si realmente nos asociáramos con los demás al salir de aquí sabiendo que las religiosas, en todo el mundo, van a sanar y reconciliar el sistema circulatorio de la Tierra, nuestro hogar común? Y haciéndolo así, ¿tejer una red de pensamiento, acción, oración y liderazgo en todo el mundo? Simple, estratégico, sagrado y sostenible.

Lo que parece necesario para estos tiempos es una espiritualidad de la influencia que apunta a la integración de lo que conocemos con la fortaleza de voluntad para realmente elegir crear y comprometer nuestros recursos de tiempo, energía, personal, misión, carismas y ministerios en el servicio de generar alianzas para la vida del mundo. *Laudato Si'* está lleno de elementos de una espiritualidad de la influencia basada en el mensaje del Evangelio de Jesús:

“Así sólo podrían esperarse algunas declamaciones superficiales, acciones filantrópicas aisladas, y aun esfuerzos por mostrar sensibilidad hacia el medio ambiente, cuando en la realidad cualquier intento de las organizaciones sociales por modificar las cosas será visto como una molestia provocada por ilusos románticos o como un obstáculo a sortear”.(54)

«Cualquier menoscabo de la solidaridad y del civismo produce daños ambientales». En ese sentido, la ecología social es necesariamente institucional, y alcanza progresivamente las distintas dimensiones que van desde el grupo social primario, la familia, pasando por la comunidad local y la nación, hasta la vida internacional.”(142)

“También es cierto que la carencia extrema que se vive en algunos ambientes que no poseen armonía, amplitud y posibilidades de integración facilita la aparición de comportamientos inhumanos y la manipulación de las personas por parte de organizaciones criminales. Para los habitantes de barrios muy precarios, el paso cotidiano del hacinamiento al anonimato social que se vive en las grandes ciudades puede provocar una sensación de desarraigo que favorece las conductas antisociales y la violencia.”(149)

“La gravedad de la crisis ecológica nos exige a todos pensar en el bien común y avanzar en un camino de diálogo que requiere paciencia, ascesis y generosidad, recordando siempre que la realidad es superior a la idea.”(201)

“Una ecología integral también está hecha de simples gestos cotidianos donde rompemos la lógica de la violencia, del aprovechamiento, del egoísmo. Mientras tanto, el mundo del consumo exacerbado es al mismo tiempo el mundo del maltrato de la vida en todas sus formas.”(230)

Canto Lakota Sioux

Espíritu: anima el aliento de Dios, manteniendo y sosteniendo la presencia del Misterio Santo.

¿Cómo pensar, actuar, orar y ser uno con este aliento vivificante de Dios? ¿Hacemos que sea más difícil de lo que realmente es? ¿Planificamos de tal manera que el proceso en sí mismo extingue la animación? ¿Es posible que la resistencia a cruzar el umbral sea lo suficientemente real que nos detengamos justo antes de dar ese paso, juntas?

Para concluir, quizás una historia final podría encarnar la llamada a los religiosos del Papa Francisco a “Despertar el mundo” y cruzar el umbral para tejer una solidaridad global para la vida del mundo.

Mi padre murió un domingo a media tarde en 1996, en su propia casa, sentado en su silla favorita. Mi hermano, mi hermana y yo éramos una familia equipo en unión con los maravillosos profesionales de cuidados paliativos.

Mi único hermano y yo estábamos presentes esa tarde de domingo, junto con mi madre y mi sobrina de 2 años de edad, que me llamaba "Carmel" porque aún no sabía decir "Tía Carol". Cuando mi hermano llegó a casa para

relevarme durante unas horas, fui arriba para descansar. Estoy segura de que sabéis cómo se descansa en ese tipo de situaciones, con un ojo y oído abierto en estado de alerta para el siguiente paso en el viaje.

Descansé durante aproximadamente una hora cuando oí pequeños pasos subiendo las escaleras y en mi habitación. Permanecí inmóvil con los ojos cerrados. Antes de que me diera cuenta, mi sobrina se subió a la cama y estaba inclinada sobre mí con sus manos en mis mejillas. Ella susurraba en voz baja, "Carmel, Carmel, Carmel, ¿estás aquí, Carmel?" Me reí y me preguntó si era feliz porque estaba riendo. Miré a la derecha a sus bonitos ojos, inocentes y dije que era feliz. A continuación, se enderezó, me miró desde arriba y dijo con toda claridad y convicción: "Bueno, Carmel, ¡porque papá y Pop-Pop te necesitan en la planta baja ahora mismo!" Mi hermano la había enviado arriba a buscarme para acompañar las últimas horas de la vida de mi papá aquí, como queríamos, y rezar y cantar a la eternidad ese día.

Pienso en esa experiencia al llegar al final de esta reflexión de esta mañana. Verdaderamente estamos viviendo en un tiempo en el que el mundo y toda la creación de Dios susurran cada vez más fuerte: ¿Estáis ahí las religiosas? ¿Cuál es vuestra forma de ver el mundo? ¿Estáis verdaderamente viendo lo que estáis mirando? ¿Estáis viendo realmente las múltiples oportunidades para ser la plenitud de una respuesta radical al Evangelio en esta historia y cultura? ¿Sois capaces de ver lo que es y podéis ver lo que podría ser si fuerais tejedoras de una solidaridad global? ¿Y puede ver el desafío y el coste que supone para usted?

De acuerdo, vamos a dar una respuesta positiva a esta cuestión. Sí, estamos aquí y sí, somos felices.

Feliz aquí significa el tipo de alegría de la que habla el Papa Francisco. Una alegría que es contagiosa y palpable. Una alegría que viene del corazón de Dios y de nuestra respuesta de fe a nuestra vocación, no importa el coste de este "sí" cuando se habla y se vive la felicidad.

Ha llegado el momento en que el mundo y toda la creación de Dios espera la unión de nuestras mentes y corazones de modo que encarnemos la llamada actual: "bien, porque el mundo y toda lo creado por Dios las necesita en este momento". Somos necesarias de una forma que, tal vez, nunca antes habíamos sido necesarias. Nos necesitan para tejer la solidaridad mundial para la vida del mundo.

¿Hermanas, están aquí? ¿Son felices? Bueno, el mundo y todo lo creado por Dios las necesita justo ahora.

Hna. Carol Zinn, SSJ

La Dra. Carol Zinn, Hermana de San José de Chestnut Hill, Filadelfia, PA ha enseñado en la educación reglada y no reglada. La Dra. Zinn ha formado parte del equipo de liderazgo de su Congregación y de la Presidencia de la LCWR (Conferencia de Liderazgo de Religiosas) por un período de 3 años, 2012-2015. Ejerció como la principal representante de las Congregaciones de San José, una ONG con Satus Consultivo General con el Consejo Económico y Social en las Naciones Unidas. Ella representó a más de 15 000 Hermanas de San José que viven y trabajan en 57 países.

REFERENCIAS

La alegría del Evangelio, Papa Francisco. 2013
 United Nations Millennium Development Goals. 2000
 United Nations Sustainable Development Goals. 2015
Laudato Si', Papa Francisco. 2015
Top Ten Takeaways from Laudato Si', Tom Reese, SJ. *America*. 18 Junio 2015
Our Common Home, Human Development, Inviernor 2015
El Nombre de Dios es Misericordia, Papa Francisco. 2016
Preaching and Teaching Laudato Si', Elizabeth-Anne Stewart. 2015